

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1963)
Heft: 3

Artikel: Los textiles en la Feria Suiza de Muestras, Basilea
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-798050>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

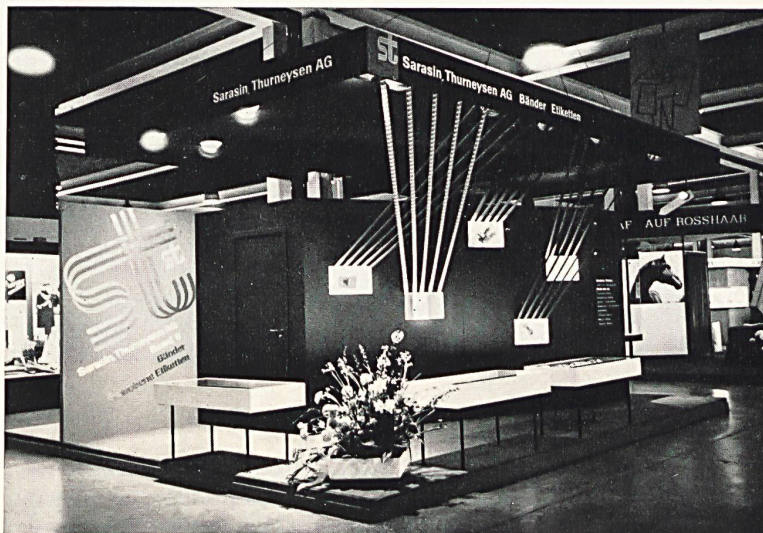
ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Los textiles en la Feria Suiza de Muestras, Basilea

(del 20 al 30 de abril de 1963)

Como todo el mundo lo sabe, los salones de los textiles y de la moda constituyen una de las mayores atracciones de esta gran manifestación económica suiza de la primavera a la que no sólo concurren los particulares y los curiosos, sino también y en la misma proporción, los hombres de negocios que están a la caza de nuevas ideas, de productos nuevos y de nuevos abastecedores. Al lado de los stands particulares de la parte general, que todos alcanzan un nivel de presentación muy alto y dedicado principalmente a la propaganda directa dirigida al consumidor y que tanto contribuyen a dar a conocer nuevos artículos a la escala nacional, siempre llaman la atención los prestigiosos salones colectivos que también son unas instituciones directamente útiles a los compradores e importadores del ramo, gracias a los servicios de información perfectamente organizados.

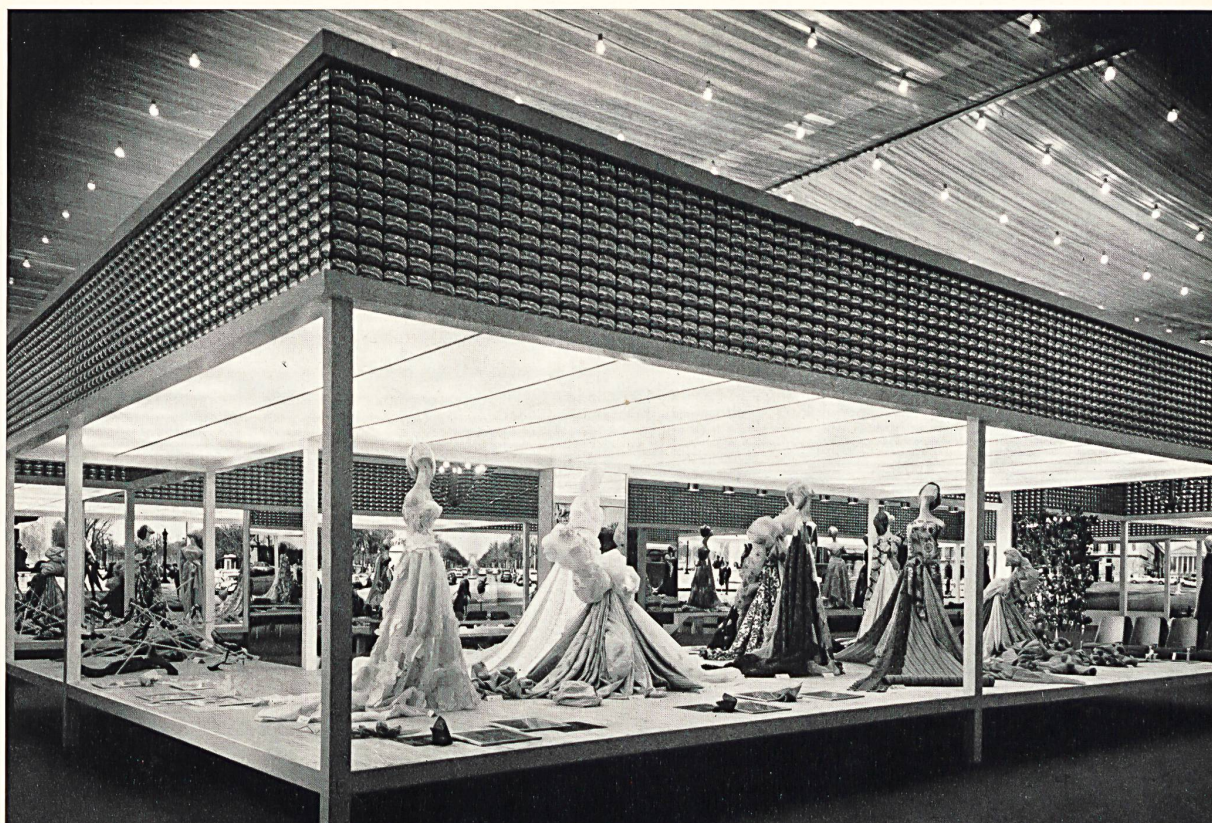
Sarasin, Thurneysen A.G., Gelterkinden

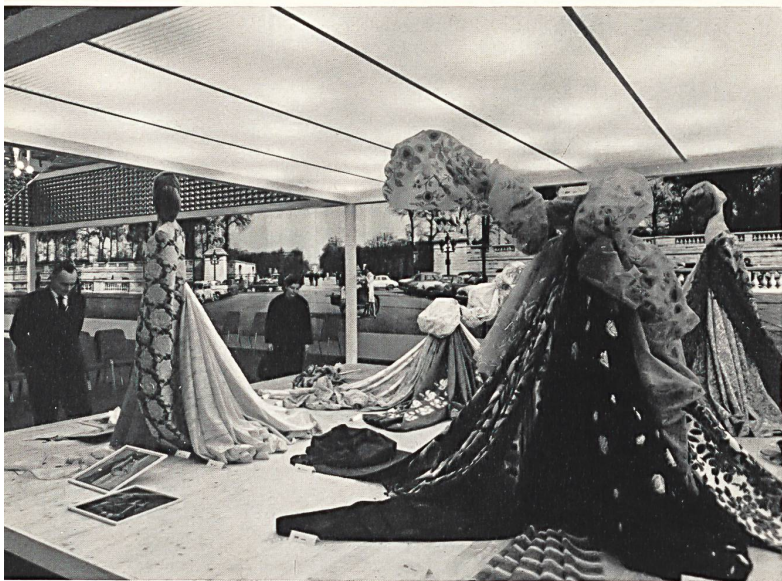


« Création »

Desde hace unos 20 años, este Salón acoge la crema y nata de los productos textiles presentados colectivamente por la industria del algodón y del bordado, por la industria sedera y del rayón y por la de la lana, representadas por sus respectivas asociaciones profesionales, así como por

la gran fábrica de calzados Bally. La presentación y el drapeado de los tejidos, bordados, pañuelos y demás accesorios de moda estuvo a cargo del decorador Theo Wagner (Basilea), mientras que la distribución del conjunto había sido confiada al conocido grafista basi-





liense Donald Brun. Este último eligió como tema general la atmósfera parisiense restituída por vistas de París en ingentes ampliaciones sobre transparentes de tela iluminados por detrás. Toda esta nave de exposición estaba sumida en un ambiente muy distinguido y con-

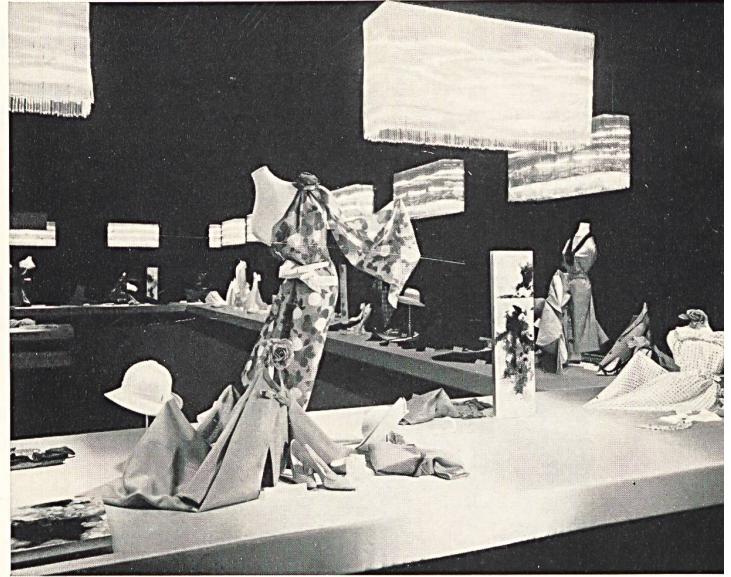
veniente para la exhibición de las novedades textiles. Una vez más, lo que podríamos calificar como tarjeta de visita de la creación textil suiza de lujo obtuvo el éxito más completo, como lo exige la tradición, siempre renovada, de la Feria Suiza de Muestras.

« Madame, Monsieur »

También este Salón, aunque en distinto sentido que el precedente, presenta el mayor interés para los visitantes. Se trata de artículos ya confeccionados y está organizado por el Sindicato Suizo de los Exportadores de la Industria del Vestido en colaboración con la Asociación Suiza de los Fabricantes de Confección y de Lencería y con la Asociación Suiza de los Fabricantes de Calcetería, todas las tres domiciliadas en Zurich. Desde la vaporosa lencería adornada con bordados de San Galo, los encanta-

dores vestiditos para niños, las creaciones para la moda masculina, sin olvidar las modas deportivas, los trajes de baño y los vestidos para después de la nieve, hasta los encantadores vestidos de cóctel y de noche, constituían una verdadera sinfonía de colores. Esta exposición colectiva ostentaba este año como lema: « Lo que exportamos ». Casi todos los artículos exhibidos figuraban anotados en los cuadernos de pedidos de los compradores extranjeros. El año pasado, la exportación suiza de artículos





de vestir ha alcanzado un nuevo record con un total de 132,5 millones de francos suizos, frente a los 126,7 millones de 1961 (USA \$ 30,75-29,4 millones). Por orden de importancia, los mejores clientes de este ramo fueron: la República Federal Alemana, los Estados Unidos, los Países Bajos

y la Gran Bretaña, Suecia, Bélgica, el Luxemburgo, Italia, el Canadá y Dinamarca.

La presentación de los objetos en una nave completamente renovada el año pasado, estaba concebida ante todo para realzar el valor de los artículos mismos.

« Centre du Tricot »

Obedeciendo al proverbio que dice que « la unión hace fuertes » fue organizada la propaganda para la industria suiza de la malla en el « Centre du Tricot » instalado en la Feria de Muestras Suiza de Basilea por la Asociación Suiza de los Fabricantes de Calcetería, Zurich. Se trataba de una exposición colectiva y destinada en primer lugar a los consumidores directos, permitiéndoles a los fabricantes renunciar a los costosos « stands » individuales con todos los gastos de construcción y de servicio que oca-

sionan. Unidos en una presentación gráfica y temática colectiva, cada fabricante disponía de un nicho de exposición donde poder exhibir sus novedades respectivas, mientras que una oficina de información central, al corriente del programa de fabricación de cada uno de los expositores, comunicaba todos los informes solicitados por los interesados que, lo mismo que los años precedentes, pertenecían más bien a la categoría que puede ser considerada como « el público en general ».

